

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Céuta.—Un año...
Iruvillas.—Trimes. re...
Extranjero.—Año...
Ultramar.—CINCO pesos...
pago directo.

EL AFRICA

REMITIDOS Y COMUNICADOS

Avisos y anuncios
a precios convencionales

Dirección y Administración del periódico

16—General Moreno—16

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Periódico semanal de las posesiones españolas

EN EL VACIO

Buen chasco se han llevado los amantes de emociones.

Qué desilusión para los partidarios del antiguo régimen, que esperaban de ciega e irreflexiva acometida motivo para la crítica y fundamento para el descrédito.

Ni tembló el firmamento, ni se conmovieron las esferas, pero como resultado de esta nueva política, sensata, prudente y enérgica, que sin negar el derecho ni la cariñosa simpatía al que a ella es acreedor, coarcta el abuso y limita la sospechosa protección, es lo cierto, que se respira mejor, que se alienta la esperanza, que nadie se atreve a imponerse con altivez, allí, en donde el respeto al principio de autoridad debe ser para todos norma de conducta, y síntoma característico de futuras grandezas con...

Hasta aquí, ¿y por qué no decirlo? la forzada resignación del mártir era la norma característica de este vecindario.

Unas veces atendiendo a consideraciones de orden moral, otras obedeciendo a sentimientos de caridad, y no pocas dejándose arrastrar por ridículos temores a prejuizados conflictos, que podrían poner en peligro las decantadas satisfacciones que ofrecía esta moderna Capua, se abusaba de tal modo de analizadas condiciones de carácter, que con verdadero asombro y sorpresa general y unánime se veía que el platillo de la balanza reguladora de las acciones había de caer siempre en el mismo sentido y con igual rapidéz, alentando pasiones que han sido siempre azote de la paz y bienestar de estos habitantes.

A Dios ponemos por testigo de que no el odio, que jamás hemos sentido, —y no se odia a los que bien se quiere, —sino el sentimiento...

to que siempre acompaña a la mas cruel e inextinguible de las decepciones, y la amargura que es necesaria escuela de los errores de engaño son las causas únicas que animan y alientan a una propaganda, cuya satisfacción jamás compensará el daño que nos produce, pero al menos podrá ser provechosa enseñanza para que los menos candidatos o confiados no entreguen sus dotes sin reserva ni tasa al primer advenedizo que trata de explotarlos.

No desconocemos la existencia de seres que por vicio de educación o personal idiosincrasia forman de la humanidad en general juicios no siempre exactos ni acertados, aunque la excepción los justifique en algunos casos. Hay quien estima que el hombre en todas sus manifestaciones es cotizabile como valor en Bolsa, que el temor al mal y no al cariño debe ser el regulador de las relaciones sociales y que el hecho de que no consiguiera una fortuna sean cualesquiera los medios que se pongan en práctica para alcanzarla, que no hay ninguno vedado cuando tan ansiado fin los justifica, y elementos ofrece para desvirtuarlos al ponerlos en ejercicio y hacerlos olvidar en el porvenir.

No comulgamos en la misma iglesia y tendremos siempre colgado el pulpito para predicar la contraria doctrina, que desde luego confesamos no es fuente de satisfacciones materiales, pero que nos permite a cambio llevar con la presencia la alegría a nuestra modesta casa y disfrutar de sueño reparador que no interrumpe ni agita el recuerdo del mal hecho ni el temor a las venganzas del maltratado.

Rira mient, qui rirá dèmiere.

Desavenencias

Como recordarse las horas de la infancia; en esa obscuridad del pensamiento que hace obstáculos los menores detalles; así pensaba aquel hombre en la muger que le diera el cielo.

Era Angel un perverso; que no es el nombre el que hace al alma, sino ésta la que hace formar un buen concepto de aquél.

Engañador, y engañado al mismo tiempo...

no tiempo. No quiso jamás a su muger, que creyó en sus palabras de amor imitado; y se equivocó él, al pensar que casándose cambiaría completamente de método de vida. ¡Cuán mal hacemos los que pensamos estas cosas!

Los meses pasaban, y tras ellos, las pocas ilusiones que lo alentaron en un principio. Rosa, comprendió bien pronto la condición del hombre, que ella sí adoraba, pero débil mujer, sin mas armas que esgrimir, que un corazón grande y noble, miraba los desvios del angel de sus ilusiones.

Para más desdicha, la miel del matrimonio, el hijo que estrecha aún mas los lazos del mismo, no habia logrado endulzar la acibarada situación en que se encontraban ambos; y estalló el trueno, la tormenta desunió dos almas que no se amaron como debieron hacerlo. Y en la misma población en que vivieron ambos un poco de tiempo, felices al parecer, colocó Angel un demonio femenino, y Rosa al principio, pero después comprendió que era una tontería hacer eso; y se compuso mucho; y un hombre la vió, que se prendó de los hechizos que otro hombre tambien habia despreciado.

Ella hizo mal, con hacerle caso, pero al poco tiempo se vieron juntos, haciendo pública ostentación de lo que ni debiera haber pensado, ¡pero vaya cualquiera con sus concejos a contener a una muger despechada!

Y en una tarde del Abril florido, cuando todos paseaban por los jardines, embellecidos por la estación que dá vida, se encontraron las dos parejas. ¿Hubo algún trastorno? ¿Se escucharon algunas quejas?... Nadie que no estuviese enterado comprendió que aquellos dos matrimonios al parecer, no eran tales.

Angel, volvió la cabeza, y ahogó en su garganta un rugido de rabia, su amor propio de hombre estaba herido. Rosa, volvió tambien la suya y por sus mejillas pálidas rodaron dos lágrimas, recordaba las horas pasadas, en que creyera era la sola amada de aquel mal hombre.

JUAN BARRANCO.

Historia de UN SOMBRERO DE COPA contada por él mismo.

Una broma de Carnaval, improvisada entre varios amigos, hizo me acudir a uno de esos establecimientos en donde se alquilan...

trajes de máscaras y cuyo dueño entre varias prendas, entregóme un sombrero de copa, bastante mal parado.

Cuando terminado el baile a donde habíamos asistido, regresé a mi domicilio, despojéme de aquella rara indumentaria y rendido de cansancio me dejé caer sobre el lecho.

A poco de apagada la luz, el ruido de risas y palabras burlescas; apliqué el bido y noté que mis sombreros de distintas formas, que en la percha estaban colgados, me fábense de aquel pobre sombrero de copa, que horas antes habia alquilado, y que con tono lastimero habló así:

«No os moféis de mí. Yo también he sido nuevo y elegante como vosotros y oid mi historia:

Aunque por mi elevada copa he figurado en la aristocracia de los sombreros, mi origen fué muy modesto. Inocente conejo, nacido en Africa, en sus campos pasé mi primera vida y sin otras ambiciones, deslizábase mi existencia tranquila y feliz, hasta que un tiro alevozo disparado por infiel marroquí, me hizo perder para siempre la forma animada. Manos crueles sin consideración a mi dolor, me separaron bruscamente de aquel cuerpo inerte a quien siempre viví unido y me colocaron extendido sobre rugosa pared, quedando abandonado a mi infortunio y a so las con mis penas. Tantas eran estas al recordar mi perdido bienestar, que raudales de lágrimas agotaron todos mis jugos, dejándome seco y rugoso cual hoja del árbol caída y así continué dias y dias hasta que nuevas manos me abatabaron de la pared para sepultarme en un saco de tosco tejido, donde yacian otros muchos infelices victimas como yo de la barbarie humana.

Un dia fuimos trasportados a otro país y después de mil vicisitudes nos dejaron en un lugar, que luego supe era un taller de sombrerería, y en donde me enteré, por otros compañeros que en distintas formas allí se encontraban, del fin a que se nos destinaba. Más resignado ya con mi suerte, al considerar la dignidad de mi nueva misión llegué a anhelar el momento en que transformado en sombrero, saliera al mundo: por fin tras minucioso reconocimiento en el que admiraron mi hermoso pelo, quedó decidido hacerme sombrero de copa. ¡Que extremecimiento de alegría, recorrió todo mi ser! Aunque modesto, me halagaba que por mi forma tuviera que ser llevado por aquellos que en la sociedad yo creía representan el talento, la fortuna o la nobleza ¡pueril vanidad de la que go estamos libres ni aún los conejos!

Habiles manos me transformaron en pocos dias en lo que hoy soy, y con exquisito cuidado fui expues-

o en un escaparate, acompañado de otros muchos que aunque tam- bien elegantes por su forma y vis- tosos colores, ocupaban a mi ju- cio distinta gerarquía que la mía, creyéndome estaban obligados a prestarme vasallaje.

Llegó el momento deseado: cier- to día el que hasta entonces fué mi amo, me entregó a cambio de unas monedas y encerrado en es- cucha caja de cartón, salió de la fá- brica. Cuando volví a ver la luz me encontré en un gabinete, que al examinarlo me hizo comprender que mi nuevo dueño gozaba de posición desahogada y un bastón de mando, compañero luego de elegante bastonero, me dijo que nuestro amo era autoridad. A la natural alegría de ver satisfecho mi vanidad, uníase otro sentimiento que me embargaba: mi ser, desde el ala a la copa; aquel gabinete evocaba mi pasado; por sus abier- tas ventanas parecíamos respirar aquellas brisas que de gazapo ju- garon con mi sedoso pelo y aquel Sol que en el firmamento veía, re- cordábase aquel otro Sol Africa no cuyos ardorosos rayos fueron testigos de mis amores.

De mis recuerdos sacó una ma- nito, que penetrando en mi cabeza me colocó sobre humana cabeza lera la de mi amo. Puesto ante un espejo, no hablo, gesticulo, mastico, silbo, soy bicho, salido y hasta lloro, quedo satisfecho de la prueba, de todos los modos ensaya- do le parecía que le sentaba yo bien y ¡oh Dios de los Cristianos! me autorizo al pensarlo. ... ¡parecióse guapo! ¡Primera decepción! Mi amo no debía brillar por el talento puesto que tal majadería pensaba.

Salimos a la calle y vistosa gor- ra se inclina humildemente a mi paso: menos mal pues ya que no podía cubrir privilegiado cerebro, recibiría el testimonio de conside- ración a que por mi clase creía yo tener derecho; pero vana ilusión y nuevo desencanto: plebeyos hon- gos, pretenciosos bombines, traba- jadoras gorras, marciales rosas y santas lejas, en confuso tropel pa- saban a mi lado, sin hacerme caso; solo alguno que otro se inclinaba a mi paso, pero con tal servilismo, con tanta bajeza, que a través de su pelo, comprendía yo que sus de- mostraciones no eran sentidas. ¿Tan odiado era yo, quitas por mi aristocrática forma? ¿Quién sería el odiado, mi amo o yo? Pronto me convencí; era mi señor. Vi a otros mucho de mi misma clase, considerados y respetados, pero sin engaño; sólo por su propio mérito. Con cuánta amargura com- prendí mi desgracia, y cual otra hubiera sido mi suerte si el hado adverso no me deparara aquella cabeza.

En el estado de ánimo que com- prenderéis, regresé a la casa, que puedo decir mía, no sólo deshe- cha el alma (si la tengo) si no que tambien molido de cuerpo; pues bruscos movimientos de cabeza, poníanme a cada instante en peli- gro de rodar por el suelo.

Así viví largo tiempo y muchas fueron las veces que mi negro pe- lo, sintió las humillaciones que mi dueño sufrió por sostener un vano empeño; el de conservar aquel bastón de autoridad. ¡Pobre bastón y cuanto sufrió tambien! ¡Cuán- tas veces en nuestras mutuas la- mentaciones, pedía a Dios le con- cediera otro pie para huir de aquel recinto! ¡y cuantas veces envidió hasta la vara de los arrieros!

De lo que me hicieron penar los pensamientos de mi señor, na-

da quiero, deciros pues me horroriza el pensarlo. A pesar de mi nuevo estado, yo no podía prescindir de aquella bondad y mansedumbre que caracteriza a mi raza de conejo, y en aquel cerebro solo había ideas de odio, de des- trucción y muerte, para aquellos que no le seguían en su loca qui- mera. En ocasiones, tal terror me produjeron sus planes, que rogaba al Señor transformara mi sudador de cuero en férreo anillo, para aprisionar aquellas ideas, temero- so de que salieran al exterior o aplastar la huesosa caja que las encerraba.

Solo una satisfacción experi- menté en mi larga vida: el acata- miento que me prestaron unos turbantes, que llegaron con mis- mo oficial a la Ciudad donde mora- bamos; yo que debía odiarlos, pues turbanta llevaba el que me quitó la vida, solo tuve amor para ellos; mutua corriente de simpatía se es- tableció entre nosotros, franca y leal cual yo hubiera deseado ver en todos aquellos con quienes tu- ve que vivir. No parecía, sino que a pesar de mi extraña forma ellos presentían que en mi había algo que era propio de ellos, algo que les recordaba el país de donde ve- nían y era sin duda que a pesar de mi artificial color, veían el pelo del conejo nacido y criado en sus campos.

Bien pronto desapareció esta dulce satisfacción; un día, mi due- ño me dejó en revuelto montón con rosas, tricornias y otros, som- breros; apenas quedamos solos, dirijéronse hacia mí en actitud airada, erizados sus plumeros y madroños, gritando ¡Fuera! ¡Fue- ra el intruso! ¡Aquí nada hace, na- da vale, nada representa! Temeroso de sus armas, me retiré, pero no tan pronto, que pudiera evitar algunos rasguños que en mi sedoso pelo, dejaron estas cicatrices que hoy veis y que con gran contento me decidieron a mi amo a deshacerse de mí, vendiéndome por bajo pre- cio, para que le costara menos el in- feliz que viniese a reemplazarme.

Calló el sombrero y sepulcral silencio siguió a su relato. Cuando a la mañana siguiente desperté, lo primero que acudió a mi imaginación fué esta historia; miré al sombrero, y allí estaba con tal aire de tristeza, que me hizo dudar si habría sido verdad lo relatado o solo una alucinación de mis sentidos; pero si es lo cierto, que de ese aquel día lo miro con la misma consideración que a sombrero nuevo.

Para "El Defensor,"

Icaro, hijo de Dédalo, que con alas de cera se ape- rdimó tanto al Sol, hu- yendo de Creta, que se le desdritte- ron en las alturas, cayendo al mar Egeo. Icaro de Ceuta, sin alas pero ex- puesto a ser deshecho.

Desde que el periódico EL AFRI- CA cambió de ideas y pasó a ma- nos de un personal distinto y no pagado por el Municipio de Ceuta; desde que huyeron de aquella re- dacción algunos falsos judas que por ningún concepto deben figurar ni con los unos, ni con los otros, por ser como el judihuelo errante; des- de que en Ceuta se tuvo que demos- trar los que eran moros y cristia- nos, por haberse dividido la pobla- ción, a causa de las distracciones descubiertas en ciertas sociedades comerciales y de la desorganiza- ción de nuestros intereses, mango- neados por dos personas, las cuales hacen y deshacen a su capricho y administran muy a disgusto de to-

dos; desde entonces, este modesto semanario cumpliendo como debe, sin pelotillear (valga la frase señor Icaro) y sin quitar manchas a na- die, se lanzó a defender lo bueno, a criticar lo malo y a declarar la guerra sin cuartel a esa adminis- tración Municipal, por no ser esos mandarines de nuestra confianza.

Siempre hemos huido de las cues- tiones personales y seguiremos ha- yendo. No hemos tratado tampoco de hacer un periódico modelo, ni en el elegante estilo ni en su cabal corrección; nosotros una y mil ve- ces diremos verdades como puños, aún cuando sirvan de disgustos a aquellos Jefes defensores que no tienen nada que defender, por estar rodeados de excremento pes- tilente y ser tachados y señalados por todos los habitantes del pue- blo.

Seguiremos con ese «Justificado Relevo» con «Siga la procesión» con las «Tradiciones Africanas» y con todo aquello que redunde en perjuicio de los Administradores que nos han cabido en suerte, aun cuando haya un necio como Icaro, mejor dicho un verdadero loco que ayer escribía documentos compro- metedores y artículos (que tene- mos a la vista) en contra de las Autoridades Civiles y Militares y maldijera en voz alta a aquellos que entonces odiaba y a quienes hoy les limpia sin benigna las man- chas de la levita; aun cuando Don Icaro se crea superior a todos y trate de desmenuzar con la Gramá- tica en la mano las oraciones, pero no las verdades más mal o más bien escritas en nuestros artículos tan bien acogidos por el pueblo, co- mo lo demuestran las infinitas en- horabuena recibidas por personas de vasta ilustración y posición so- cial; apesar de las faltas que nos saca el de las alas de cera que por desobediencia se remitió al Sol en donde se les derretieron, cayendo desde aquella altura; nosotros lo despreciamos, por considerarlo ú- nicamente digno de ser admirado en un Sábado Santo.

Aun cuando nos encontremos ob- ligados a contestar a El Defensor, no por eso seguiremos la lucha personal que apetece; más y mil veces no lo que si haremos y cada vez con mas fuerza, es seguir de- sempeñando nuestro cometido; que consiste como hemos dicho, en en- surar a la mala administración que se hace en este pueblo, en trabajar lo que podamos para lograr se abaraten los artículos de primera necesidad y ver la forma de con- seguir por cuantos medios están a nuestro alcance, el quitar de ese sitio encarrinados a los individuos que no se contentan con robar el hueso, sino con chupar la sangre como asquerosas sanguijuelas.

El Defensor de Ceuta dice que se consagra a la defensa de los intereses morales y materiales de esta plaza y en acrecentar la in- fluencia de España en Marruecos y nosotros le contestamos que a lo que se consagra es a defender los suyos propios, pues esos inter- eses están en sus manos; así es, que mala defensa cabe, atento De- fensor o lo que sea! Esos intere- ses que dices defenderás son los que mangonea tu amo y Señor por lo tanto paga aquello del refrán, «El ojo del amo engorda al paba- llo»

Respecto al acrecentamiento de la influencia de España en Marrue- cos será verdad; pero no lo creo, ¿No vés que tira mucho la sangre? ¡mas vale no meneallo!

Nos dices en pocas palabras que no sabemos escribir, cosa que nos

tiene sin cuidado, pues nuestra misión, no es mas que decir ver- dades de cualquier forma para que el público se entere. Ahora bien, si le hubiéramos gastado al muni- cipio los miles de pesetas que tú, Icaro, le mal tiraste sin provecho alguno, entonces seríamos sabios, pero no hipócritas, dañinos, judas y renegado como eres.

Tocando al detalle del saludo que hace El Defensor en su artícu- lo de fondo a la prensa Ibérica, solamente, le damos las gracias.

¡Adios Doña Educación!

No queremos dedicarte mas tiempo, pues creemos que no lo mereces; solamente terminare- mos diciendote, que desde luego re- huiamos los asuntos personales por las fatales consecuencias que maña- ña pudieran traer y que sobre todo, como conocemos tu idea que no es otra sino el buscar algo gorilo para que suocia como cuando fundaron El Orate, no lo conseguirás. Por tanto, estando nuestra misión como volvemos a repetir muy por encima de todas estas majaderías, no volveremos a ocuparnos mas del asunto, advir- tiendote, que guardes la lengua y tengas mucho cuidado con la Do- ña Africa, no la corrompida y lle- na de mancha, objeto de vil especu- lación de ciertos individuos y por cuya deshonra no debieran estar visibles, sino la Doña Africa, que hoy te contesta y que por el bien de todos te suplica te abstengas en tus desvarios.

Adios órgano municipal!

Fotografía

El colaborador del «Liberal» se- ñor Lauzanne emite, con motivo de la muerte de Cecil Rhodes, los siguientes juicios

«En frente de los grandes pro- blemas del mundo; su único gusto era llevarse la mano al bolsillo. La libertad de un pueblo, los derechos de una raza, la vida de una nación y el alma de un país le importa- ban poco; él no concebía sino los beneficios y los daños pecunia- rios.»

«El pasado por el mundo lavan- tando aquí una tempestad, desen- cadenando allá un océano, se le recordará como un bólido que atra- vesara vertiginosamente una at- mósfera amarilla de oro, dejando tras sí una huella sangrienta.»

«Como había vendido y compra- do mucho, se figuraba que todo en la tierra se reducía a vender y comprar.»

«Estos conceptos lo mismo pue- den aplicarse al Napoleon I del Africa Austral, que al Napoleon III del Africa boreal, lo mismo a C. R. que a R. C.»

«El egoísmo, como la electricidad, llena el espacio, lo que necesita pa- ra manifestarse, es la materia as- tral y esta, por desgracia, des- de Adán existe en abundancia.»

CERTAMEN DE TIRO

El lunes celebraron la primera reunión en el domicilio de D. Ju- lio Compagni, los señores que com- ponen la Junta organizadora del

Certamen de Tiro, acordando entre otras cosas, que el pago fuera el de una peseta y que se empezasen á construir los blancos y demas útiles indispensables. Así mismo se trató que cada año se tomara el mayor interés posible con el fin de que resultase todo con el mejor éxito, para lo cual se seguirian circulares de las listas y se publicarian en los periodicos locales para general conocimiento.

La Junta organizadora la componen en la actualidad los señores siguientes: Presidente Don Julio Compagni, Teniente Coronel de las Milicias de esta Plaza, D. Emilio Luna, capitán de Ingenieros, D. José Alvarez Sanz, comerciante D. Gaspar Vauterell y D. Antonio Moliné tenientes de Cénta número 1, D. Federico Camacho comerciante y D. José Pico, teniente de Cénta 2

Digna de aplauso es la Junta de organizadores que trabajan con gran actividad, para conseguir dejar arreglados todos los asuntos para la pronta inauguración del mencionado Certamen que, al igual que una de las mejores ideas iniciadas en esta plaza.

Todo por Cénta y para Cénta

Palenque abre el nuevo semanario y á el acudimos con la visera alzada que siempre nos encontrará en su camino el que anteponga á bastardos y egoístas intereses personales que á la comunidad favorezcan y amparen.

Cegados tal vez, por el inesperado y fúgido reflejo de bellos propósitos no levantaremos acta de la contradicción que, entre otros existe y el hecho de defender *El Defensor*, no escasa parte de su primer número, á la cuestión de abastecimiento de carne, que sabido es, á quienes interesa, y pasaremos también por alto el buen deseo de resucitar aquellas antiguas épocas, en las que la carne sacrificada en el Matadero de Tetán se consumía en esta plaza y que, se suprimió no sabemos si por exigencias de las Ordenanzas Municipales ó por particulares conveniencias, pero que hoy y en su primer número, analiza *El Defensor*, que se reproduzca querremos creer, plásticamente pensando, que para favorecer á este vecindario y nunca para molestar á los que en bien del mismo iniciaron ruinosas competencias.

Pero enemigos de diplomacia mogrebina y no queriendo jamás quedar á la zaga de levantados y nobles propósitos, usando una vez más de la leal franqueza, que no pocos desengaños nos ha proporcionado, vamos á sentar bases que sin perjudicar responsablemente las conciencias personales puedan favorecer el bienestar de estos habitantes, común deseo que de armonizarse la intención con la expresión á todos por igual anima.

Decíamos en anteriores números que para vivir es preciso comer, y que mejor se vive cuando se come mejor y mas barato.

La costumbre más que la prescripción higiénica, establecido tiene sea la carne elemento importante de nuestra nutrición.

Necesitan la carne por lo tanto, como alimento y ahí vá el medio de obtenerla económicamente.

Descartemos como condición precisa, la de que sea la agrupación X ó Z, la que haya de ofrecer el monopolio del abastecimiento, tendencia única hasta hace poco tiempo impuesta, y contraria á los intereses generales de la población.

Armonizense los deseos de esta empresa mercantil y traduzcan su armonía, no en propio y exclusivo provecho sino en utilidad del pueblo, única incompatible con la legítima contribución al capital y al escaseo de vida.

Propónganse todos no por ser, por que nadie agradecería el sacrificio, mas si el ganar modestamente. Y no existiendo egoísmo, ni propagandas intencionadas, que no obedecen á otros propósitos que el de hacer el vacío en el hogar que se quiere ocupar, la carne se comerá todo lo barata que consientan las alternativas del mercado de origen.

Esta armonía inspirada en nobles fines, haría innecesaria toda subasta hoy, de algunos ambicionados como medio de causar molestias y quebrantos, y que contradiciendo los principios de la libre contratación, tan decantados por nuestras leyes políticas y administrativas, sabido es, que solo contribuyen á hacer los monopolios mas irritantes, por que el que acude á ellas con el propósito de cumplir las condiciones impuestas, son estas, por regla general tan leoninas que tiene azares más si aceptor, que le ha de ser muy difícil satisfacer, dejando el campo expedito para quien más osado ó practico en estas fórmulas, sabe que con la subasta como con la romana del diablo se puede entrar por todas. Además la libre concurrencia permite el no cerrar el campo durante largo plazo por si algún despedido quiere favorecer los intereses generales sacrificando su propio bolsillo.

Y contengamos nuestra ingenuidad, que ni aun en el terreno de la hipótesis puede ni debe decirse todo.

JUSTIFICADO RELEVO

Gramática de EL AFRICA

Sumese el importe de los libramientos expedidos por la Alcaldía para pago de aduques, desde primero de Enero de 1898 á 31 de Diciembre de 1901.

Abrase información vecinal sobre las reparaciones hechas en las respectivas vias públicas durante dicho periodo.

Hágase recuento de las existencias de dicho artículo que deben obrar en los depósitos municipales y el resultado, publíquese, que éi dará clara idea de nuestra moralizadora gestión administrativa.

Genitivo

Certifíquese el precio del ajuste que se pactó con los obreros encargados del derribo de la Casa Consistorial.

Stímense las cantidades abonadas por la Caja Municipal con cargo al mismo.

Y

Dativo: Véanse las varas de lozas de

Tarifa adquiridas por el Municipio para la reparación de aceras.

Véanse los precedentes de la desiruida Casa Consistorial; examínense las que aparecen repuestas en las vias públicas, operación fácil y de éxito seguro.

Y después... ¡Venga el diluvio!

Acusativo.

Averigüese cuanto se presupuestó para reformar el edificio que ocupa la Cárcel pública.

Stímese lo gastado en dicha obra. Y digan quien ha pagado la diferencia.

Vocativo.

¡Oh tempora! ¡oh mores! ¡oh tiempo de los moros!

Ablativo.

Vean nuestros lectores el personal que frecuenta la redacción de *El Defensor de Cénta*.

Y digannos con entera franqueza, si la misión de *El Defensor* no será la de... en, con, por, sin, sobre, tras la Caja Municipal.

NOTICIAS

Destino. Ha sido destinado á prestar sus servicios á las Milicias Voluntarias de esta plaza, el joven y pundonoroso oficial Don Felix Pareja, hijo del General que manda la brigada de esta guarnición.

Ayudante de Campo. El lunes llegó á esta plaza el nuevo Ayudante de S. R. el General Bernal. Se llama dicho Ayudante D. Angel Izquierdo y es Comandante de Infantería. Reciba el distinguido y bizarro militar nuestro saludo.

Vapor. Procedente de Inglaterra llegó á esta Plaza con cargamento de patatas el magnifico vapor español «Ulloa», consignado á los señores Mas.

Teatro Principal. Por fin el dueño de este local, ha podido arreglar ciertas dificultades que se le presentaron y en breve quedará terminada la obra que realiza para dar facilidades á la salida del público. Una vez terminado, se pondrá en Escena la función que tienen preparada distinguidos aficionados de nuestra buena sociedad destinando los productos de ella á un fin benéfico.

Regreso. De vuelta de su viaje comercial á Canarias hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo Don Juan Ragio Salguero.

Traslado. Ha visitado esta redacción con objeto de despedirse nuestro respetable amigo, el Comandante de Caballería Don José Ponce, el cual ha sido trasladado á Córdoba.

Sentimos la marcha de tan pundoroso militar que deja gratos recuerdos en esta, como así mismo distinguida familia que goza entre el vecindario, generales simpatías.

El General Chacel. Con el fin de hacer una visita al Comandante General, al Coronel de Ingenieros y á otras personas, llegó en el vapor del jueves el Ilustre General Don Julian Chacel, gobernador

Militar de San Roque. Dicho militar es procedente del cuerpo de Ingenieros y persona ilustradísima.

Sargentos del 1.

El día 2 de Abril tuvo lugar en uno de los salones del Cuartel del Regimiento de Cénta número 1 las conferencias que tenían anunciadas los Sargentos de dicho regimiento, los cuales como todos los de esa clase desean por cuantos medios están á su alcance hacer algo en pró de la instrucción militar y á que el Sargento es intermediario, entre la tropa y el oficial y son los que mas de cerca educan al soldado, como muy bien dice el programa que de dichas conferencias tenemos á la vista.

La primera Conferencia que fue mas bien de ensayo se combino con la esgrima a sable tomando parte en el primer asalto, D. Alberto Marcucci y D. Manuel Piñeiró.

El segundo lo efectuaron Don Adolfo Mollá y Don Federico Calvet. El tercero fué formado por cuatro parejas y se titulaba «murala á sable» todas quedaron á gran altura.

También se leyeron por su autor Don Vicente Scler una interesante y bien escrita memoria sobre la Necesidad de la Reorganización Legislativa en el Ejército, siendo muy elogiado por sus Jefes y oficiales.

Don Baltasar Maso y Don José del Rosal también leyeron dos memorias sobre el Saludo militar, el primero y sobre la Bandera el segundo alcanzando ambos la admiración de todos los que escuchaban.

Terminó el acto con la lectura de otra memoria titulada «Educación Moral Militar por Don Segismundo Alcañiz, que como todos los compañeros recibió infinitas enhorabuena por su concienzudo trabajo.

Los Generales asistieron al acto, saliendo muy satisfechos de la instrucción en que se encuentra la simpática clase.

Pésame.

Damos nuestro más sentido pésame á nuestro querido amigo Don Fernando Utrilla, Capitán de Infantería, por la desgracia que acaba de experimentar con la muerte de su precioso niño.

Relievo.

Ha sido relevado del mando del Regimiento Infantería de Cénta número 1, el digno é instruido Coronel Don Justo Mendoza.

Durante el tiempo que ha permanecido mandando el Regimiento ha dado pruebas de su pericia militar y gran tacto para todos los asuntos que de él dependieron siendo muy querido por tanto entre todos los Jefes Oficiales Clases y Soldados del mencionado Regimiento que hoy se encuentra disgustado con la marcha de su Jefe.

También entre el vecindario cuenta con generales simpatías, razón por la cual se siente dicho relievó.

Felicitación.

Esta redacción felicita con gusto, en el día de su parto, á el ilustrado Doctor en Medicina y Cirujía y cococidó arabista D. Celestino Garcia.

Mitología Africana

ICARO.— Judas africanos que ni moro ni cristiano finge perturbación de sus facultades mentales para mejor desempeñar su papel de parásito, viviendo á expensas de la humanidad y dedicando á la murmuración el tiempo que debiera dedicar al trabajo.

Imp: de Garcia de la Torre

ANUNCIOS

MAGNESIA EFERVESCENTE DEL DR. TRIGO

premiadas en las exposiciones de Madrid 1898 y Paris 1900.
MEDALLA DE ORO EN LA DE RIZA DE 1900.
Aprobada por la real Academia de medicina de Valencia.

Preparada a la inglesa con drogas puras y esencia de limón obtenida ex profeso, es un refresco atemperante, muy gradable e indispensable en nuestros climas. Rechazar las imitaciones.

De venta en todas las farmacias y droguerías de España.

Por mayor: principales droguerías y laboratorio del Dr. TRIGO, Sagunto—144—VALENCIA.

PIANOS Y ARMONIUNS

DE la acreditada fábrica de Pazzo **SEVILLA**

Alquiler, cambios y reparaciones Autenticidad y solidez en los instrumentos.

Pianos de Erard, Pleyel y Roenich. Ventas a plazos, sin entrada.

Rioja 8.--SEVILLA.

Sucursal en Ceuta,--Soberanía Nacional, número 62

SOBERANIA NACIONAL 40

AVISO IMPORTANTE

OJO Lavanderas OJO

LA INCOMPATIBLE

CATALANA

vende 10.000 barras de jabon para lavar ropa a precios nunca vistos.

una barra en 3 libras	á	050
idem idem	á	060
idem idem	á	070

Tambien acaba de recibir un grande y variado surtido en juguetes de las principales fábricas de Barcelona desde 5 céntimos, uno en adelante.

No equibocarse «LA CATALANA»

DURIFIQUE VU
EL AIRE PABE DE ARMENIA
quemando
El mejor de los DESINFECTANTES



En interés de los enfermos y personas que les visitan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando **PABE DE ARMENIA**
Venta: Farmacias, Droguerías y Centros de Higiene y S. - BARCELONA
POR MAYOR: GEBRAN Y C.

DIFERENTE barato gran reserva y prontitud, habiendo garantizado, sobre todo garantía de honor.

LA UNION

EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDO

contra incendios y sobre la vida

Domicilio social: Madrid, Calle de Orosaga número 1 (Paseo de Recoletos.)

Oficinas de la Subdirección en esta provincia: Orliz, calle Murgía núm. 26.

GARANTIAS

Capital social efectivo	Plas. 12.000.000
Primas y reserva	» 44.028.645-68
Total	Plas. 56.028.645-68

36 años de existencia

Seguros contra incendio

Esta gran compañía NACIONAL ha satisfecho por siniestros desde su fundación la suma de pesetas 66.631.740.93 siendo esta la demostración más evidente de su importancia y del vasto desarrollo de sus operaciones.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y capitales al fallecimiento, primas más reducidas que cualquiera otra compañía.

Agentes de la Compañía en Ceuta, Sres. Blond Hermanos

CONFITERIA Y PASTELERIA

ANTONIO DE MAQUEDA

Especialidad en toda clase de encargos, para regalos, bodas y bautizos.

Gran surtido en jamones, salchichon y embuchados,

44. Soberania Nacional 44.

POMPAS FUNEBRES

El dueño de este establecimiento desea que desaparezca de esta Ciudad la explotación que se viene haciendo con los ataúdes a las familias que en los momentos de perder un ser querido, llenas de angustias y dolor desean honrar su memoria, desde hoy queda establecido un depósito en el que hallarán desde el modesto que su valor no exceda de 12'50 pesetas, al que por su construcción y ornamento plateados, no conocidos en esta Plaza; el máximo será el de 100 pesetas.

En breve principiaré la construcción de un coche fúnebre y otro de gloria al mismo fin. —SOBERANIA NACIONAL 10— Pedro Serrano.